

# ASOCIACIONES PARROQUIALES

Por JAIME FONT

## OPINAN LOS PRESIDENTES...

Ofrecemos en estas líneas a nuestros queridos lectores unas opiniones de destacados dirigentes de algunas de las ramas de que se compone la Acción Católica Parroquial, con la finalidad de que, al ponerlas en conocimiento de todos, encuentren el eco necesario y el apoyo entusiasta que, no dudamos, sabrán merecer de todos los católicos.

**SR. FRANCISCO MARGARIT**, Presidente de la Junta Parroquial de A. C.

Con su sonrisa habitual y afable trato me recibe y, al enterarle del objeto de mi visita, me dice que muy gustoso contestará a mis preguntas. Llamamos un cigarrillo y entre bocanadas de humo empieza nuestra charla...

—¿Cuál es el estado actual de la Junta Parroquial?

—La Junta Parroquial está constituida por los Presidentes de las ramas de A. C. y demás Asociaciones piadosas, entre las que se hallan: la Liga Parroquial de Perseverancia, Portantes del Santo Cristo, Conferencias de San Vicente de Paúl, Adoración Nocturna, Apostolado de la Oración, Hijas de María, Patronato de San Antonio, Marías del Sagrario, Cofradía del Carmen, Cofradía de la Doctrina Cristiana, Archicofradía Teresiana, Cofradía del Rosario, Obra de Vocaciones Sacerdotales. Su actuación depende de las actividades de las citadas Asociaciones.

—¿Y qué finalidad tiene?

—Coordinar las actividades de las Asociaciones a fin de que no existan coincidencias en la celebración de sus actos y queden deslindados sus campos de apostolado.

—¿Porvenir magnífico?

—Creemos que será floreciente, ya que la buena voluntad que anima a los componentes de la Junta y su fe en Dios, dará su fruto y se descargarán asuntos intrascendentes y hasta importantes que hoy pesan sobre nuestro Párroco, lo que en definitiva es la principal finalidad del Apostolado seglar.

Aquí termina mi entrevista y al preguntarle si desea añadir algo más para nuestros lectores contesta:

—Agradecer a todos los que con su aportación colaboren al sostenimiento de este tan necesario Boletín Parroquial.

**SR. D. ANGEL PARERA**, Presidente de los Hombres de A. C.

El señor Parera, podríamos decir que casi me esperaba y ni me ha dado tiempo de terminar de explicarle a lo que iba, que ya estábamos sentados en su despacho y tomando la iniciativa me habla de la necesidad de alumbrar a los que viven en la obscuridad no viendo a Dios, cosa que persigue la A. C. en la que hay mucho que hacer, es cierto —me dice—, pero precisamente por ello los frutos serán mayores. España es esencialmente mariana y con la intercesión de la Virgen llevaremos las almas a Cristo.

Viendo que tengo unas preguntas concretas para hacerle, empezamos nuestra charla, no sin que antes me haga un alarde de ideas y proyectos dignos de un incansable y entusiasta Presidente de Acción Católica.

—¿Cuál es el estado actual de la rama que usted preside?

—Hoy se encuentra en período de ampliación de sus funciones por haber formado las vocalías específicas de estudio, patronal, obrera, de piedad, propaganda, etcétera, muchas de las cuales están cubiertas por elementos que, procedentes de la rama de juventud, sus antecedentes permien esperar actuaciones eficaces en el Apostolado.

—¿Finalidad?

—Cumpliendo las órdenes emanadas de la Jerarquía, trabajar en el ambiente seglar y entre las relaciones propias de cada uno procurar el Reinado de Cristo mediante la oración y acción social moralizadora de las costumbres recordando siempre lo mucho que vale fray Ejemplo.

—¿Cómo ve su porvenir?

—Cuando mayores son las equivocaciones del mundo y mayores los errores que confunden a los hombres, podemos esperar con gran optimismo el porvenir de la A. C., ya que sabe que la Iglesia Católica es la única depositaria de la verdad, el camino y la luz que disipará las tinieblas en que actualmente está sumergida la Humanidad.

**SR. JOSE VERDE**, Presidente de los Jóvenes de A. C.

Al amigo Verde, ya sin tantos rodeos,

*Nos place mostrar desde estas líneas nuestra más sincera gratitud a los señores cuya ayuda ha hecho posible que el presente número revista las proporciones, verdaderamente extraordinarias, con que se presenta al lector*

Sr. Jaime Lamarca

Sr. Claudio Sentí

Sr. José Luis Domínguez Francia  
Garage Baulenas

Sr. José Pla Sirvent

Sr. Esteban Garrell

Sr. Luis Serra Guardia

Sr. Jaime Raich Serra

Sra. Viuda Vila

Industrias del Vallés S. A.  
(Fábrica de harinas)

le planteo la cuestión y objeto de mi conversación y como sé que está ocupadísimo con sus estudios, adelantándome a fin de cogerle por sorpresa le saco ya una cuartilla preparada con las correspondientes preguntas, a fin de que se sirva escribir cuanto le pregunto.

Pero el amigo reacciona antes de que pueda adueñarme de la situación y me invita al diálogo, profundizando extensamente sobre la A. C. de la que es uno de sus más entusiastas y valiosos dirigentes. Veamos cómo responde a cada una de mis obligadas preguntas:

—¿...?

—Hay que hacer una distinción previa: una cosa es referirnos a la A. C. en general y otra abordar este problema desde el plano local. En el primer aspecto resulta consolador ver cómo se multiplica y difunde nuestra obra y cómo cada día van penetrándose los ánimos de su necesidad. En el aspecto local he de hacerte con franqueza una afirmación: estamos aún muy lejos de nuestra meta ideal. El traslado de sacerdotes a raíz de la última provisión de Parroquias, que nos dejó prácticamente sin Consiliario ha sido un duro golpe del que forzosamente nos hemos resentido y del que lentamente nos iremos reponiendo, si Dios quiere. Quizá preferirías datos concretos, números, estadísticas para analizar nuestra situación actual, más yo nunca he sido paritdario, en estas cuestiones eminentemente espirituales, de hacer estudios y deducir conclusiones de una manera puramente empírica. La cuestión no está, en contra de la opinión de algunos, en que sean muchos que hagan muchas cosas sino en hacer, poco o mucho, según nuestras posibilidades —que Dios no exige más— pero hacerlo, eso sí, bien hecho y poniendo el alma en ello. Un estudio detenido de la cuestión nos llevaría lejos. Algunos recuerdan con añoranza los tiempos del 1939-40-41 y dicen: “Entonces sí que se hacía A. C.”, y ponen la situación actual como contraste de aquella. ¿Qué responderemos a estos? Pues sencillamente, que desconocen en absoluto la psicología de la juventud; que no ven que en aquellos años de postguerra venía la A. C. como una cosa nueva y qué poderoso atractivo no es todo lo nuevo para los jóvenes. Aquí radica el “quid” de toda la cuestión que me has propuesto.

—¿...?

—La definición pontificia específica con claridad meridiana cuál debe ser la finalidad de nuestra obra: participar en el apostolado jerárquico; dar ayuda a la jerarquía eclesiástica penetrando en los terrenos donde no alcance su acción o donde ésta sea insuficiente. Ahora bien, cada rama tiene algunas específicas como más idóneas, y las de la nuestra como sabes, pueden resumirse en el triple lema de **PIEDAD, ESTUDIO Y ACCION.**

—¿...?

—El porvenir está en manos de Dios y son intentos vanos el pretender escrutarlo, sin embargo, como jóvenes lo esperamos confiadamente y creemos que al alcanzar la obra mayor madurez serán sus frutos más abundantes y más brillantes sus triunfos.